

7 aquí y ahora

No es nuevo... y además se mueve. Una crónica de las Jornadas Feministas de Granada.

Laura Jodra Barquero

Fue un torrente de energía feminista. Nueve años después de las últimas jornadas, más de 3.000 mujeres demostramos que el feminismo sigue vivo, que hay relevo, que no sólo hablamos de aborto, sino que con el hilo morado lo pintamos todo. Desde el empleo a la ecología, desde la sexualidad a la identidad, desde la lucha de aquí hasta la de más allá. Tres días, que tras nueve años de espera, se hacían imprescindibles para dotar de esperanza a las más expertas y a las novatas. Tres días que unieron a más de 3.000 mujeres que, aún teniendo mucho en común, no caminan siempre juntas sino que, a veces, lo hacen en caminos enfrentados, en ocasiones por rutas paralelas, otras tantas se pierden los senderos. Tres días para llenar la maleta feminista de nuevos conocimientos, nuevas inquietudes para ir usando poco a poco. Tres días para seguir luchando toda una vida porque, como se afirmó en la inauguración, *“cuando descubres el feminismo, no hay vuelta atrás”*, porque cuando vuelves de las Jornadas no puedes dejar de seguir luchando por un mundo en el que todas las mujeres tengan una vida mejor.

Disfrutar de estos días fue posible gracias a la visión, esfuerzo e ilusión de las mujeres de la Asamblea de Mujeres de Granada “Mariana Pineda” y de la Federación de Organizaciones Feministas del Estado Español, la Coordinadora Feminista. Llevaban más de un año encajando las piezas para que en estas Jornadas se sintieran cómodos y representados los feminismos afines que cohabitan en el Estado Español.

Mucho se habló de lo que supusieron para el movimiento feminista las diferentes jornadas que se han ido celebrando desde 1979; pero esta vez *“Granada, 30 años después: aquí y ahora”* suponía un termómetro donde medir la salud del movimiento feminista, conocer cómo respira y los objetivos que se marca.

Las Jornadas se plantearon desde un marco feminista crítico, no institucional y radical, que interpela y da la voz a otros feminismos en plural. A pesar del reconocimiento de la heterogeneidad, es necesaria la convergencia, el encuentro y la identificación como compañeras de lucha contra un sistema patriarcal y capitalista que nos doblaga en el orden sexual, económico, ecológico y moral.

Es difícil resumir tres días de reflexión y de encuentro, tampoco éste es el lugar para ello ^{1/}. Lo importante es apuntar que el feminismo todo lo abarca y así quedó demostrado en las Jornadas. A diferencia de otros espacios, tipo Foro Social, en los que acostumbramos a participar, aquí se subvirtió la dinámica habitual. Por fin el feminismo era el hilo conductor para recorrer todos los temas: crisis, ecología, historia, salud, cuerpo, sexualidad... Así, las ponencias se articularon en torno a cuatro ejes, que reflejan las líneas de intervención prioritarias para la Coordinadora Feminista:

- Identidades fronterizas, devenires y luchas feministas. Donde se incluyeron talleres sobre identidades de género, binarismo, violencia sexista y experiencia de luchas de aquí y allá.
- Cuerpos y sexualidades, donde se habló de placeres, trabajo sexual, lesbianismo y pornografía.
- Neoliberalismo, globalización y acción feminista donde se reflexionó sobre la crisis del modelo imperante.
- Nueva representaciones, nuevos contextos para que el arte feminista y otras formas de expresión encontraran su espacio.

Hubo hasta 140 ponencias que avisaban de un feminismo radical, renovado, dinámico, creativo, que está en las luchas y que promete continuidad. Y mesas redondas centrales, organizadas por la coordinadora, que dibujan y presentaban los temas centrales de los ejes. Ponentes de toda índole, desde las expertas en determinadas cuestiones hasta nosotras, que nos estrenábamos en este arte de compartir nuestras experiencias y reflexiones con otras mujeres. Desde talleres pequeños frente a mesas redondas multitudinarias.

A pesar de no poder tratarlo todo, más bien casi nada, los corrillos, las comidas y cenas han sido los espacios donde compartir, debatir y multiplicar las inquietudes surgidas durante todo el día.

De la Teoría Queer a la lucha de Aminetu. Algunos de los temas con más presencia fueron los relativos a las identidades de género, teoría queer y no binarismos. Desde estos postulados se apuesta por la resignificación de las identidades para transgredir el orden simbólico, por la deconstrucción tanto del género como del sexo, por la superación del modelo binario sexo/género y masculino/femenino, por acabar con la posición identitaria para definir nada más ver... Tema polémico y provocador que en las anteriores jornadas apenas se perfiló, pero que en esta ocasión ha sido una parte central de las discusiones, tanto por el número de ponencias como por el choque que supuso para muchas de las participantes. Polémico por la ruptura que introduce en el pensamiento feminista, pues propone que el sujeto político de la lucha no debe ser articulado sólo por las mujeres, o biomujeres como prefieren llamarlas, ya que existen otros

^{1/} Las ponencias pueden ser consultadas en las página web <http://www.feministas.org/spip.php?rubrique16>

cuerpos que no entran en las categorías de hombre/mujer, como son las trans, intersex, intergénero,... Provocador por su propia práctica política de transformación king/2. Integrador porque no concibe su lucha fuera del feminismo radical e insta al movimiento a que se integre en su lucha transfeminista.

Este tema dió mucho que hablar. Tanto por la presencia abrumadora de intervenciones en las mesas redondas y en los talleres, como por la voluntad declarada por estos colectivos para conseguir que Granada 2009 se recordase como las Jornadas del transfeminismo. Incluso, se autoproclamaron la vanguardia del movimiento. Sin embargo, para conseguir que este tema conectase con la mayoría de las presentes faltó debate, faltó consenso y faltó sintonía con el resto. A mi juicio, tendieron a la autoafirmación. Fue difícil de secundar, quizá por la dificultad de las concepciones teóricas entre las que se mueve y porque las herramientas de lucha nos tienen que servir a todas.

Hubo otros temas igual de importantes, de los que resaltaré los que para mí son más significativos. El primero de ellos, en esta categorización de identidades fronterizas, fue la aportación que hicieron las mujeres migradas, buena, aunque tímida aún. Ojalá en las próximas convocatorias ellas sean más protagonistas, para ser más diversas y mestizas y enriquecernos con la experiencia de lucha en otros continentes. De esta forma, el feminismo dejaría de ser tachado como una práctica política de mujeres blancas y de clase media.

Pero sin duda el que fue el tema central es el relativo a la crisis. Como apuntaba una ponencia, la crisis tiene rostro de mujer. Si para nosotras no son conceptos nuevos la precariedad, ni la temporalidad en el empleo, la crisis capitalista y patriarcal recrudece aún más las condiciones de vida de las mujeres. No sólo en el aspecto laboral, sino en el medioambiental y en el modelo de estructuración social y familiar. Se sintió mucha afinidad en el reclamo de un feminismo anticapitalista, en una nueva reorganización social en torno a los cuidados y en torno al sistema medioambiental. Pero se echaron en falta, no obstante, más talleres sobre la cuestión de clase. Somos feministas, pero también somos anticapitalistas y muchas creemos en la construcción de un socialismo antipatriarcal y ecologista. Esta relación de nuestro movimiento con la conciencia de clase debería ocupar un papel más relevante ya que la identidad no sólo se construye a través de parámetros sexuales y/o de género.

La violencia sexista continúa siendo uno de los temas que centran la preocupación del movimiento y así se notó por el gran número de ponencias sobre la materia, tanto teóricas como prácticas, pues se realizó un taller de autodefensa feminista. La postura extendida se centra en una crítica directa a la Ley Integral contra la Violencia de Género que parchea el sistema y no cuestiona la estructura patriarcal que permite las agresiones a las mujeres convirtiéndolas en dobles

2/ Es utilizar el travestimiento como arma política para vivir el género como una construcción teatralizada.

víctimas: de sus parejas y del sistema. Además, las hace responsables de la situación y las obliga a denunciar, obteniendo por respuesta medidas individuales que no garantizan ni su propia integridad ni solucionan un problema colectivo.

En contraposición al eje anterior, la prostitución tuvo menos espacio. Puede ser el reflejo del sentir del movimiento en este asunto, debatido ya en casi todas las jornadas anteriores y ante el cual la posición ampliamente mayoritaria del movimiento agrupado en torno a la Coordinadora es clara: defensa de los derechos de las trabajadoras sexuales que ejercen su profesión libremente. Pese a ello, resultó ser un tema controvertido para algunas abolicionistas que no se sintieron representadas en este encuentro, a pesar de que todos los debates tuvieron turnos de palabra. Habrá que encontrar espacios neutros de debate donde buscar lugares de encuentro en el futuro.

El derecho al aborto contó con aportaciones que iban desde su historia de lucha en el Estado Español hasta la Reforma de la Ley, sin olvidar el derecho que asiste las mujeres jóvenes a decidir sobre su cuerpo sin el tutelaje paterno. No hubo muchas intervenciones, a pesar de ser un tema central en la agenda política, pero se puede afirmar que el sentir general era muy crítico con la reforma de la Ley que el Gobierno está tramitando. Habría que destacar la intervención de la Plataforma Mujeres ante el Congreso, de la que Las Lilas formamos parte, en una mesa redonda desde la que se expuso la mirada crítica a esta reforma de Ley que pone más peso en la vida prenatal que en la de la propia mujer, creando muchos vacíos legales difíciles de solventar.

Y como no todo fueron talleres, se realizaron dos manifestaciones de gran importancia simbólica. La primera, en apoyo a la activista saharauí Aminetu Haidar bajo la consigna "*Todas somos Aminetou*". Constantes muestras de hermandad con una compañera de lucha que ha revolucionado a todo un país con su huelga silenciosa.

La segunda de ellas con más de 5.000 mujeres rebeldes por las calles de Granada y con muchas pancartas y cánticos en diferentes lenguas encabezadas por la procesión del "*Coño Crítico*". Manifestaciones que, pese a la presencia masiva de mujeres, no tuvieron ninguna repercusión mediática en la prensa local. Si nos hacen invisibles será porque el feminismo todavía incomoda...

Para terminar estas jornadas, qué mejor manera de hacerlo que con una fiesta que juntó a buena parte de las participantes. Un espacio muy bonito donde poder felicitarse por estar juntas y generar dinámicas de encuentro informales.

Nuestra aportación. Las Lilas ya habíamos participado en otras Jornadas que tuvieron lugar en Catalunya en el 2006 y en Euskal Herria en el 2008, donde pudimos comprobar la unidad del movimiento que existe fuera de Madrid.

En esta ocasión fuimos invitadas a participar en la gestación de las mismas por parte de la Coordinadora, asumiendo finalmente un apoyo organizativo.

Preparamos un taller junto a las Feministas Anticapitalistas (FEAS) con ánimo de caminar juntas y conocernos más en este recorrido para re-construirnos en un futuro inmediato. El tema que elegimos hace referencia a los espacios en los que hemos confluido ambos colectivos, en los que nos hemos sentido cómodas y desde los que podemos aportar a partir de nuestra reflexión y nuestra práctica política: la acción directa feminista (ADF). Nuestro objetivo era reflexionar sobre la ADF partiendo de un repaso de la historia de la lucha feminista en ADF, la desobediencia civil y lo que nosotras llamamos desobediencia social feminista. Concepto que hace referencia a la desobediencia que no se hace ante unas normas jurídicas, sino ante las normas sociales invisibles que impone el sistema patriarcal; ejemplos cotidianos de esta desobediencia son, por citar algunos, no depilarse, no llevar sujetador, no asumir determinados roles, no casarse o no tener hijas/os. Los temas que centraron el debate fueron:

- cómo se gestiona la violencia por parte de los grupos. Nosotras partíamos de la premisa de que no existe la no violencia, apostando por ADF no violenta en el sentido de que no entrañe más injusticia social.

- el riesgo de conflictividad, ya que a menudo se considera que las acciones de índole feminista apenas asumen riesgos al tener menos represalias policiales. Con frecuencia las ADF interpelean al orden simbólico, a la pura estructura del sistema.

Para nuestra sorpresa despertó un gran interés y se suscitó un debate muy interesante alrededor de estas dos cuestiones.

Para nosotras, trabajar con la Coordinadora Feminista y junto a la Asamblea Feminista de Madrid nos ha servido para apropiarnos de las Jornadas, en el sentido de hacerlas nuestras y de sentirnos parte de ellas. Y también, por qué no decirlo, para adentrarnos en las dinámicas internas. Y a través de nuestra aportación hemos podido contagiarnos de los debates, encontrarnos con los grupos con los que trabajamos desde la convergencia y crear más alianzas.

Y ahora ¿qué? Después de Granada, con la maleta llena de energía y de conocimientos te preguntas ¿y ahora qué?, ¿qué han cambiado estos días?, ¿qué perspectivas existen?, ¿cómo y quién puede gestionar estos deseos de transformación?...

De lo que no cabe duda es de que existe un relevo generacional en el movimiento feminista, que el testigo ha sido recogido por múltiples grupos de mujeres que apuestan por la práctica política como herramienta de transformación. Pero este rico mapa político no significa que se tengan los mismos objetivos, ni la misma forma de luchar ni siquiera que se interpele a la sociedad de la misma manera. Para que haya relevo intergeneracional se hacen necesarios espacios de encuentro donde debatir, reflexionar y compartir sobre el aprendizaje adquirido.

Espacios no marcados por la agenda política. Espacios sin historia, con cuadernos en blanco para el debate donde no se dé nada por supuesto. Espacios horizontales donde se reconozca la experiencia de unas y de otras, así como el deseo de todas. Espacios que favorezcan dinámicas de trabajo integradoras para tejer alianzas y redes duraderas. En esto tenemos muchas responsabilidades todas y poco a poco vamos dando pasos para que se produzca el intercambio.

Una de las situaciones que visibilizó el punto de partida entre diferentes generaciones fue que en ningún sitio se reflejó que las Jornadas fuesen sólo para mujeres, porque desde la trayectoria y la historia de la Coordinadora Feminista se da por supuesto este hecho. Se notaba tensión alrededor de esta cuestión. Tensión que estalló en la fiesta de despedida, cuando algunos de los grupos negaron su actuación por no poder invitar a sus fans masculinos a la fiesta. Al margen de la anécdota, este hecho evidenció que después de treinta años hay cuestiones que al menos deben ser nombradas para luego poder decidir si debemos debatirlas o no.

Pero este ejercicio no sólo es necesario para que haya continuidad, sino para que también haya unidad. Porque venimos de Granada con entusiasmo, pero sin criterios de lucha unitarios. Se escuchaban muchas voces que reclamaban toda la fuerza en defensa en una línea de intervención u otra. Sería pedir demasiado a unas jornadas que tienen unas perspectivas de reflexión y de encuentro, donde los días están destinados a las relaciones y no a la organización. Pero es una carencia del movimiento ya que las coordinaciones no se producen por estructuras que aglutinen, y aún existiendo no siempre son reconocidas por todas. Y es que dentro de este movimiento, como en muchos, hay que superar las diferencias, valorar la rica diversidad que nos define y encontrar los temas que nos multiplican y nos hacen más fuertes frente al patriarcado. Porque sí, podemos afirmar que el feminismo radical se mueve y no para de pensar. Pero este hervidero de pensamientos tiene que seguir en las calles, impregnar las luchas y superar las diferencias pues tenemos muchos frentes comunes. De otra manera, no será posible.

En esta línea se hace necesaria una discusión amplia sobre las alianzas que tejer fuera del movimiento feminista. Alianzas que deben ser utilizadas de manera estratégica, ya que el feminismo por sí mismo es un motor de transformación. En este sentido se abren dos debates: primero, la inclusión o no de los hombres en las luchas feministas y segundo, cómo trabajar junto con los movimientos sociales y demás luchas políticas; debates ambos que abren fisuras en el determinados sectores del propio movimiento. Apuesto por los espacios de mujeres para que realicemos nuestra práctica política, pero eso no excluye vincular otros movimientos al feminismo, y al revés, de vincularnos a otros movimientos sociales sin perder nuestro propio espacio. Existen cantidad de luchas en las que tenemos mucho que aportar y otras sobre las que tenemos mucho que mostrar. Por ejemplo, en la lucha contra la reforma de Ley del aborto sería positivo

interpelar a otros colectivos sociales críticos con el sistema para crear más resistencia y apoyar desde nuestro movimiento luchas contra la ley de extranjería, los ERES, el cambio climático,...

Todos estos retos se resuelven desde el trabajo y desde el deseo de mejora. Nosotras no tenemos prisa, pero tampoco queremos perder la oportunidad que nos ha brindado este encuentro.

Para terminar, os propongo un acertijo: ¿Qué movimiento se organiza a nivel estatal, aglutina a miles de mujeres diversas y se mantiene joven 30 años?... Increíble, pero cierto, ¡¡¡el feminismo!!!!

Laura Jodra es militante de Las Lilas y de Izquierda Anticapitalista.

“La respuesta a todo tipo de represión o injerencia se deberá dar desde la acumulación de fuerzas y no desde un planteamiento de izquierda abertzale contra el Estado español”

Rufi Etxeberria

[Publicamos a continuación las respuestas de Rufi Etxeberria al cuestionario que le ha enviado nuestra redacción y agradecemos su colaboración puntual y amistosa.

Rufi Etxeberria (1959, Oiartzun) ha participado directamente en toda la trayectoria de la Unidad Popular, desde las Juntas de Apoyo anteriores al surgimiento de Herri Batasuna hasta la actualidad. Desde el año 1988 ha sido miembro de las Mesas Nacionales de HB, EH y de Batasuna (salvo en el periodo 2001-05). Fue electo en las Juntas Generales de Gipuzkoa. Por otra parte, ha sido encarcelado en cinco ocasiones, entre 1981-83 por relación con ETA, y en las otras cuatro por su actividad política en Herri Batasuna y Batasuna].

Pregunta: ¿Cuáles son las razones que os han llevado a realizar el debate que habéis emprendido?

Rufi Etxeberria: La izquierda abertzale ha considerado que es el momento de hacer un alto en el camino para dar lugar a un proceso de debate en el que analizar nuestra trayectoria en los últimos años y, sobre el mismo, fijar la estrategia de futuro. El punto de partida lo situamos en las reflexiones que la izquierda abertzale ha venido realizando en los últimos años tanto sobre el momento del proceso de liberación nacional y social como sobre la realidad socio-política de nuestro país.

Llevamos años afirmando que se dan las condiciones para el cambio político pero éste sigue sin producirse, se alarga una situación con un marco agotado y el nuevo que no termina de germinar. El objetivo que se persigue con este debate es dar con la estrategia eficaz que nos conduzca a un marco realmente democrático. Para ello la Unidad Popular ha abierto un debate en base al documento “Argitzen” (“Clarificando”).